

LA LIBRERÍA MÁGICA

A una niña llamada Lara le encantaba leer y todos los días iba a la librería de su pueblo. El librero, estaba muy emocionado de que Lara, que tenía doce años, leyera muchísimos libros. Éste pensaba que la niña de mayor iba a ser una escritora muy famosa.

Lara fue a la librería a comprar un libro de Disney porque le gustaba todo lo relacionado con ello. Un día vio algo sospechoso, el librero había desaparecido y no lo encontraba por ninguna parte, ni siquiera había salido por la puerta. Lara estuvo esperando al librero hasta que de repente apareció otra vez por arte de magia. Se quedó muy sorprendida, pero como le encantaba leer, pagó el libro y se fue corriendo a su casa. Por la noche, Lara le estaba dando vueltas a la cabeza y no podía parar de pensar lo que había pasado en la librería ya que era la primera vez que veía al librero desaparecer y aparecer. Aparte de que le encantaba leer también le apasionaba el mundo de los detectives.

Al día siguiente nada más levantarse, preparó todo lo que necesitaba para investigar. Cogió su mochila que llevaba una lupa, boli y papel, una linterna, una cámara de fotos y un montón de cosas más, también llevaba su gabardina y su gorro de detective. Iba al completo y empezó con la investigación.

El pueblo era muy pequeño pero con demasiados sitios para investigar, ella pensó que si iba por las tiendas podía descubrir el misterio. Empezó por su segunda tienda favorita ... ¡ LA TIENDA DE CHUCHES! Entró y rápidamente fue a hablar con el vendedor y le dijo que si sabía algo del librero y de su tienda. El vendedor se puso nervioso y le dijo lo que quería exactamente, la niña empezó a contarle lo de la desaparición y aparición. Éste le contó que sabía algo pero que para eso tenía que contestar a una pregunta de Disney. Lara la contestó bien y el vendedor le dio un trozo de papel como si fuera de un mapa y le explicó que tenía que encontrar tres pistas más que estaban por otras tres tiendas diferentes de la plaza. Así sabría donde estaba la sala secreta que nadie conocía y como se podía entrar en ella.

Ya era hora de comer, Lara convenció a su familia para ir a un restaurante de la plaza y así podría investigar para descubrir la sala secreta. Tenía mucha intriga de saber que había dentro y como se abría la sala. Fue a la plaza pero no había un restaurante sino dos y su familia había reservado para comer tacos en uno de ellos. Lara no sabía que hacer porque solo un día por semana comían fuera de casa, pero tuvo un plan y si en el restaurante de los tacos no estaba la pista, le diría a sus padres que se quedaría en casa de sus primos y así les convencía a ellos de ir al otro. Después de comer le susurró al camarero que quería hablar con el jefe de ahí. El camarero se sorprendió, pero al final Lara habló y le preguntó sobre el librero y su tienda. El jefe le dijo que no sabía nada y Lara se fue corriendo porque no sabía que decir.

Por la tarde fue a una tienda de ropa, habló con la vendedora y ésta le dijo que sabía lo mismo que el de la tienda de las chuches. Ella le dio una pista y le hizo una pregunta de Disney. Lara obviamente la acertó y se la llevó.

Solo le faltaban dos pistas pero ya era de noche y esperó al día siguiente para irse a casa de sus primos y ver si a la hora de comer conseguía la siguiente pista. Cuando fue con sus primos a comer fue el cocinero a la mesa para saber si estaban disfrutando de la riquísima comida y al saber que era el jefe Lara saltó de la silla y le dijo que si podía hablar con él sin saber lo que le iba a preguntar. El jefe pensó que le quería hacer una entrevista o algo así. Lara le explicó todo lo que le había pasado estos días y éste le dijo que sabía secretos de la librería y le dio otra pista, pero esta vez no era una pregunta de Disney sino de la historia de ese pueblo. Lara estaba muy nerviosa porque se le daba muy mal historia y entonces... ¡ACERTÓ! .

Estaba súper contenta y pensó en decirle a su profesor del colegio que había respondido una pregunta bien de historia para intentar que le subiera la nota.

Solo le quedaba una pista. Tenía que ir a la tienda de juguetes corriendo porque quería averiguar ya el misterio, entonces entró y le dijo a la vendedora todo lo que sabía. La vendedora contó que sabía todo lo que había dicho la niña y que no sabía nada más, pero le hizo una pregunta para darle la pista final y esta vez era otra de Disney. Lara no la acertó porque se puso muy nerviosa, pero la vendedora le dio otra oportunidad y esta vez sí que sí la acertó. Lara se fue muy emocionada.

Por la noche en su habitación, reunió las cuatro pistas. Lo único que vio era un plano de la librería, pero encendió la lámpara y de repente se veían unas letras y un dibujo, donde ponía que para abrir la puerta secreta había que tirar de una palanca y el dibujo era un libro muy brillante. Lara pensó que la palanca podía ser uno de lo muchísimos libros de la librería.

Al día siguiente, saltando de alegría fue a la librería y libro por libro tiraba de ellos hasta que encontró el que era la palanca. Entonces se abrió la estantería y el librero que sabía que la niña había descubierto el secreto, entró con ella en la sala.

Era enorme, había libros que hablaban y volaban, escaleras que se movían solas y un montón de escritores famosos escribiendo y leyendo libros. El librero sabía que iba a ser una escritora genial y Lara empezó a escribir muchos libros. Cuando ya fue mayor los publicó, se hizo muy famosa e iba por grandes ciudades firmando sus libros y enseñando a los niños su afición por la lectura.

Mariposas